



Chris Kunz: «Deberíamos poner más énfasis en la fluidez y el vocabulario del inglés»

Durante el VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación realizado en abril de este año, tuvimos el placer de contar con la presencia de un invitado de lujo, Chris Kunz, quien se desempeña como docente en enseñanza de inglés como segunda lengua y lengua extranjera en la Argentina, Australia y el Reino Unido desde hace más de veinte años. Su presentación en el VI Congreso y su taller impartido en mayo fueron muy concurridos, pero todos nos quedamos con ganas de más. Por eso, desde la Comisión de Idioma Inglés queremos acercarnos una entrevista mano a mano con Chris para conocer sus puntos de vista sobre la fonética inglesa y enseñanza del idioma inglés.

| Por la **Comisión de Idioma Inglés**

¿Por qué es importante conocer las últimas tendencias de pronunciación británica?

Por varias razones: en primer lugar, porque lo más notorio es que cuando, por ejemplo, llevamos grupos de estudiantes al Reino Unido, para perfeccionar su inglés, al bajar en el aeropuerto y tener que hablar en inglés, pasan dos cosas: primero, no entienden o no entienden todo y esto puede impedir, parcial o totalmente, la comunicación. Los alumnos se cohiben y no pueden responder; sienten, en mayor o menor escala, que lo poco o mucho que han estudiado y aprendido no les estaría sirviendo demasiado. En muchos casos van adolescentes varones que quieren sonar como varones y cuando egresan del profesorado o del traductorado con veintidós o veinticuatro años, y les enseñaron a producir el famoso diptongo *go* /gəʊ/ en vez de /gou/, que los hace sonar como una mujer del sureste de Inglaterra con ochenta y cinco años tomando el té, van a ver que sus pares británicos monolingües se dan vuelta y se ríen. Lo que logra el chico entonces es cohibirse y hablar mucho menos porque está sonando como una persona que no es de su edad y, en muchos casos, como mujeres mayores, dado que las mujeres mayores tienden a retener más esas características conservadoras de la pronunciación en el Reino Unido. En segundo lugar, porque sus pares británicos lo miran y le preguntan, en más de una oportunidad: «Why do you want to sound fancy? There's no need for that». «No, I don't want to sound fancy; that's what I've learnt». «If I were you, I'd just start making some changes». Esto puede impedir parte del mensaje o todo el mensaje, puede hacer que levanten una ceja y puede cohibir al hablante no solo de seguir hablando, sino también de seguir perfeccionándose, que es para lo que fue a Inglaterra. Después, lo que sucede es que el estudiante comienza a priorizar la pronunciación a expensas del mensaje, cuando debería ser lo opuesto: hablar de la forma más natural posible para darle prioridad al mensaje

en sí. En fin, lo que intento destacar aquí es que sonar muy diferente a tus pares británicos o usar sonidos ya obsoletos o únicamente usados por un dos por ciento de la población de un país hace que todas las miradas estén sobre vos y esto te pone bajo muchísima presión. Sumado a esto, mencionamos el hecho de que no estar al tanto de cómo se están pronunciando las palabras hoy en día en tal o cual país, Inglaterra en este caso, dificulta en gran escala comprender el inglés hablado.

En inglés, más que nada en Gran Bretaña, el acento, incluso hoy en día, sigue siendo algo muy importante desde el punto de vista sociolingüístico. No es poco común que una persona en la actualidad pueda no llegar a obtener un trabajo por el acento que tuvo en la entrevista. Esto no sucede, por lo general, en Estados Unidos u otros países de habla inglesa, donde el acento no es tan importante o no juega un rol tan crucial como el de segmentar a la población en estratos sociales. Hace un tiempo, apareció lo que se llama *Estuary English*, que comenzó en el



estuario del Támesis y luego, por su practicidad, su fácil uso por un nativo y su acomodamiento, no solo empezó a expandirse por diferentes partes de Inglaterra y todo el Reino Unido, sino que también tiene características que están siendo adoptadas por hablantes de inglés norteamericano, australiano, neozelandés e incluso sudafricano. Los norteamericanos siempre han podido relajarse mucho más fácilmente al hablar inglés: por ejemplo, la /t/ antes de una vocal la pronuncian como una /r/: *water* o *What are you doing?* ¿Por qué nosotros no lo podemos hacer?, comenzaron, en cierta forma, a cuestionarse los británicos. Entonces, empezaron a adoptar un montón de características fonológicas que les permitían relajarse en la lengua un poco, pero el vocabulario y la gramática se mantuvieron estándar. La gente lo adoptó porque tiene gramática perfecta, vocabulario aceptable y la pronunciación un poco más relajada.

¿Cuál es la mejor forma de aprender fonética?

Cuando enseñamos podemos implementar un *bottom up approach* o un *top down approach*. En el primer caso, se comienza desde lo micro y se apunta a lo macro; un *top down approach* es comenzar por lo macro y orientarse hacia lo micro. Si tomamos en cuenta cómo se enseña fonética y fonología en un profesorado o traductorado en varios países del mundo, se empieza con *sounds in isolation*, luego se pasa a *sounds in connected speech*, luego a *word/sentence stress* y, si hay tiempo, se practica un poco de entonación; esta última dentro de contextos, en su mayoría, totalmente controlados y optimizando la repetición e imitación. Para esto, aún utilizan recursos como *O'Connor & Arnold* y su *Intonation of Colloquial English* de 1973 o diálogos de 1940. Yo he oído chicas de dieciocho años repitiendo *Blithe Spirit*, la película en blanco y negro de los años cuarenta, recitando ese tipo de entonación que es totalmente obsoleta. Lo más importante es que enseñar de esa forma no ayuda a que la información quede, sino que se reciba y se vaya muy fácilmente. La forma en la que se trata de optimizar la enseñanza de pronunciación hoy en día es al revés: empezar con entonación, seguir con *stress* (acentuación) y, por último, *sounds* (sonidos), porque se ha demostrado que las dos áreas más grandes, fonológicamente, que transmiten el sentido son *intonation* (entonación) y *stress* (acentuación). Siempre y cuando se realicen bien los patrones de entonación y acentuación, los sonidos, muy probablemente, se cuidarán a sí mismos. A menos que se cometa un error de sonido muy garrafal, este no debería impedir transmitir parcialmente, al menos, el mensaje.

A su criterio ¿cuáles son los sonidos que más se nos dificultan a los argentinos?

En cuanto a consonantes, /dʒ/ como en *manager* pronunciado como /ʃ/. /ʒ/ como en *rouge, measure, treasure* (aunque este fonema es de baja frecuencia en inglés). /t/ cuando está acentuado al comienzo de una sílaba. /θ/ porque no se encuentra en el español de la Argentina. También la diferencia entre /b/ y /v/ porque en español argentino no se diferencian. En cuanto a vocales, se confunde mucho el fonema /ɒ/ con /ʌ/ y se termina pronunciando *company* con una *o*, o *honey* con *o*, o incluso con [a], por su parecido al sonido de la primera *a* en *casa* en español de la Argentina. La /I/ y la /i:/ también ofrecen dificultad y es

muy factible que se alargue exageradamente la primera o se acorte bastante la segunda, además de modificar la calidad de ambos sonidos.

Por otra parte, para un angloparlante los sonidos difíciles del español son *e* y *o* en posición final como en *perro* /ou/, porque ninguna palabra termina en (*short*) /v/ en inglés. Las palabras que terminan en *e* las pronuncian con un diptongo /eɪ/: *tené* o *che*.

¿Qué recursos en línea recomendarías a un profesional que esté interesado en acceder a material auténtico actualizado?

En cuanto a diccionarios (en línea), aquellos que ofrezcan más de una forma de pronunciar una misma palabra, si es que es el caso, y, en lo posible, que muestren los porcentajes de adopción y uso de cada pronunciación para saber cual es más común. Si ofrecen sonido, como la mayoría de los que están en línea, que las pronunciaciones incluyan acentos de más de un país angloparlante. También, se puede recurrir a la BBC Internacional, que está muy actualizada y ofrece recursos para practicar el inglés. La Universidad de Londres es una de las universidades más sólidas en cuanto a la enseñanza de fonética y fonología. El sitio web de University College London tiene muchos recursos a los que pueden acceder, predominantemente sobre los últimos cambios y tendencias en la pronunciación del inglés británico. También brindan cursos de diferente duración para aquellos a los que les interese la fonética a menor y a mayor nivel. Los cursos pueden ser en línea o presenciales. También puede resultar interesante hacerse miembro de la International Phonetic Association.

¿Los noticieros en inglés a los que tenemos acceso son mejor hablados que los noticieros en español?

Es difícil decir mejor hablados, es decir, agregar ese elemento que, en cierta forma, puede ser subjetivo. En Gran Bretaña quizás está más optimizado que en Canadá, por simplemente mencionar el contraste entre dos países, donde no tienen tantos parámetros que seguir porque no los escucha tanta gente del mundo; entonces, no tienen que optimizar tanto su uso de la lengua, incluido su acento. En el Reino Unido no se usa únicamente, en cuanto a acento se refiere, *Received Pronunciation*. Se observa un amplio espectro de acentos de todo el Reino Unido, desde escocés, inglés, irlandés (Irlanda del Norte), galés y sus subacentos. Hace treinta años era muy poco común que se utilizara un acento del norte de Inglaterra para transmitir noticias al resto del mundo. Había muchas quejas al respecto. Ahora, para homogeneizar más y ser más políticamente correctos, se invita a gente con un acento muy fuerte de diferentes lugares del país. Estos comunicadores tienden a estandarizar su gramática y su vocabulario, mantener su acento y hablar más despacio para que se los entienda más claramente. En Estados Unidos, también se está dando la misma situación. Hoy en día, hay acentos de lugares que antes no estaban representados, con la gramática y el vocabulario más estandarizados, claro está.

»Chris Kunz: «Deberíamos poner más énfasis en la fluidez y el vocabulario del inglés»



¿Considerás que las series y los noticieros reflejan el habla cotidiana?

Los noticieros, en cuanto a acentos, sin dudas, porque ahora hay diferentes lugares del mundo que son *melting-pots* grandísimos, con muchas culturas, y los noticieros reflejan esta situación. Lo que creo que debería verse más aún en los noticieros de países de habla inglesa es gente de otros países cuya lengua materna no es el inglés, con la posibilidad de presentar las noticias igual que un nativo monolingüe. Por ejemplo, un polaco que está viviendo en Inglaterra hace mucho tiempo y que se formó como periodista profesional debería poder transmitir para la BBC. Todo el mundo podría comprender el mensaje si su acento en inglés se ha pulido lo suficiente. Únicamente, podría haber un dejo de un acento extranjero que no impediría la comprensión. Por otra parte, un periodista latino que, quizá, lleva siete u ocho años viviendo en Estados Unidos, trabajando legalmente, hablando inglés americano de forma óptima, sin errores, pero quizá con un poco de acento hispano, debería tener la posibilidad de estar presentando las noticias, incluso para el resto del país, no solo en la sección internacional del noticiero. Es mucho más fácil adquirir la escritura de un idioma extranjero muy diferente al tuyo que la pronunciación, en términos generales. A lo mejor, envejeces hablando con un poco de acento, pero sos tan fluido como un nativo monolingüe; puede ser que no quieras perder ese acento, tu acento (porque es parte de tu identidad), o que no lo puedas perder. Si no lo podés perder, ¿por qué se te deberían cerrar puertas si pueden entenderte todos perfectamente igual?

Respecto de las series, hay algunas que son exageradas en cuanto a la estandarización de vocabulario, en especial en el uso del *slang*. En ocasiones se cree que se lo está utilizando cuando, en realidad, se trata de *slang* obsoleto. Por lo general, sin embargo, hoy en día está todo muy optimizado y son un gran recurso. Además, las personas a las que les gustan estas series suelen copiar mucho. Lo bueno es que no copian únicamente vocabulario y gramática, sino también entonación y sonidos. De alguna manera, puede decirse que todo empezó con *Friends*. Quienes la miraban en su adolescencia, si bien no utilizan porciones de lenguaje copiadas, hablan de la misma forma en la que hablaban en la serie, porque sí copiaron esos patrones de entonación. En Gran Bretaña también hay varias, pero no son tan conocidas por el resto del mundo porque, entre otras cosas, reflejan mucho la idiosincrasia y el humor del británico, a diferencia de las series estadounidenses, que a lo mejor globalizan un poco más, a mi criterio. Por ejemplo, *Only Fools and Horses* es una serie que aún se repite, pero su humor es muy británico. *One Foot in the Grave* es otra que, para mi gusto, es buenisima, pero que también es muy «británica». En Inglaterra

es muy común que la gente, de todas las edades y clases sociales, use *slang*. En países de habla hispana, por ejemplo, decimos «Tengo presbicia». Si vos decís en la calle o a un amigo en Inglaterra «I have Presbyopia» o «I suffer from presbyopia», se van a preguntar de qué se trata, porque no se usa la palabra de origen latino, generalmente, sino *long-sightedness* o *far-sightedness*, porque es la palabra anglosajona. Por lo general, el hombre común no va a usar *presbyopia* porque no sabe lo que es. Siempre hay un sustituto anglosajón. Por ejemplo, al oftalmólogo se lo llama *eye doctor* y no *Ophthalmologist*. Existe la palabra, pero la gente no la usa regularmente.

¿Cuál es la mayor falencia que observás en la enseñanza del inglés en la Argentina?

Lo más importante es que tendemos a enseñar acerca del lenguaje y no el lenguaje en sí. Se aprende el metalenguaje; todo el mundo sabe qué es el *Past Participle*, *Irregular Past* o *the third person singular*. Además, se enseña demasiada gramática desde el vamos. Quizás, si construyésemos una base más sólida desde el principio en cuanto a fluidez y lexis, eso podría ayudarnos a construir un desarrollo más sólido. Es mucha gramática, y con los mismos ejemplos: *Mary and John*, *Peter and Mary*, siempre con las mismas palabras. El típico *the cat is under the table*: en vez de *cat*, ¿por qué no usar otro animal?; en vez de *table*, ¿por qué no usar otra cosa? Y lo que sucede hoy día es que el alumno, por el contacto que tiene con internet y con los dispositivos, posee vocabulario que muy probablemente el docente no tenga tan internalizado para propósitos productivos. Un ejemplo: un nene usa la *tablet* con un juego en inglés británico y en vez de *repaired* oye *and now it's sorted*, y le quedó el término *sorted*. Es muy probable que ese nene pequeño vaya al colegio y la maestra de inglés no conozca esa palabra y esté más inclinada a decir *fixed* o *repaired* que *sorted*, porque tal vez nunca la escuchó. En nuestra época, al no haber tanta tecnología, el docente por lo general siempre sabía más que el alumno, en todo sentido. Hoy un alumno puede saber más vocabulario que un docente, que tiene otro desafío: tratar de saber tanto vocabulario como sus alumnos de nivel *upper intermediate*, por ejemplo. El adolescente corre con ventaja, ya que dispone de mucho tiempo para jugar con el idioma, mientras que el docente está trabajando y no tiene tanto tiempo para dedicarse a su propio inglés. Entonces deberíamos poner más énfasis en la fluidez y el vocabulario. No es que la gramática sea innecesaria, para nada. Yo enseñé mucha gramática. Pero no debería ser todo tan receptivo, sino bastante más productivo desde el principio y con mucha menos sobrecorrección. La metodología en Inglaterra, por ejemplo, en cuanto a la corrección se refiere, es diferente a lo que suele ser el caso en muchos lugares de la Argentina. Cuando un profesor devuelve una composición corregida, generalmente, marca algunos errores y corrige menos de los que encuentra, pues evita dejar una hoja completamente en rojo; más que los errores, prioriza un mensaje de al menos cuatro renglones sobre el contenido del *essay*. Es decir, reacciona al contenido. El docente en la Argentina tiende más frecuentemente a corregir, calificar con *very good*, *fair*, *good*, *do again*. A veces, ni siquiera deja un comentario ni una reacción sobre el contenido. Otras veces, sobrecorrige porque, ante la duda de si algo está bien o mal... *when the red pen is to hand... go for it*. O les preguntás: «¿Y cuál es el error?». Y te dicen: «It doesn't sound very natural». «Is English your mother tongue?». «No, it isn't». «Then, how can you say it doesn't sound **natural** enough?». ■